



## La Educación Tentáculo Libertador Humano del para Siempre Bien Vivir

**PhD. Pedro Javier Gómez Jaime**

Universidad Estatal de Feira de Santana, **UEFS**

[pjgjaime@uefs.br](mailto:pjgjaime@uefs.br)

Bahía, Brasil

<https://orcid.org/0000-0001-6249-0138>

### Editorial

¿Cuántas veces habremos escuchado que la educación es un derecho que tenemos?. ¡Qué sin ella nuestras posibilidades de sobrevivencia se dificultan!. Y así, como de la nada, mientras exclamo me parece que estuviera parafraseando a Charles Robert Darwin (1809-1882), cuando disertaba sobre la selección natural. Proceso que en suma versa sobre cómo la especie mejor adaptada se sobrepone con más facilidad a las inclemencias climáticas, a las crisis ambientales y conflictos que acostumbran a suceder entre individuos que las conforman o entre diferentes poblaciones.

Recuerdo a menudo que de niño me inculcaron la necesidad de ser educado en todo momento y con los mayores. De esa forma, desde el amanecer hasta el instante en que debía volverme a la cama mis proyecciones y manifestaciones deberían acontecer bajo el ala de parámetros bien establecidos socialmente. Así, interpretaba entonces, mis posibilidades de sobrevivir a comentarios, reclamaciones, regaños, críticas o ponderaciones sería considerable, pero la verdad lo que estaba por detrás de todo, y yo no conseguía visualizar, era fundamentalmente la formación de mi reciente subjetividad humana. Se respiraba en las conductas un vínculo muy fuerte con cuestiones que entonces no sabía identificar si eran propias de mi familia o de la sociedad en la que nací.

Qué decir entonces de la consideración a los ancianos, a las mujeres, a las niñas, el no tocar lo que no me pertenecía y el respeto a lo ajeno. Estos se convirtieron en mi infancia en el lema que hasta hoy cargo y llevaré siempre como emblema de un portabanderas de selección deportiva. Son en realidad marcas que percibo hoy, ya adulto, de un proceso cívico civilizatorio que me formó y que practico con mis colegas profesores y profesoras, servidores(as), funcionarios(as), ciudadanos(as) en general del país en que vivo. Pasado algo de tiempo comencé a considerar que la identificación que no conseguí de infante sobrepasa los límites impuestos por un



apellido o las paredes de un hogar. Concibo entonces el elemento social como elemento crucial de lo hasta aquí descrito.

Percepciones, otras, me fueron prohibidas, vedadas e inhibidas por los detentores del poder político mientras proclamaban al mundo una educación gratuita que realmente cerceaba mi pensamiento crítico y reflexivo sobre el sistema. Sólo conseguí, y fue inmediato, detectar tales inconsistencias en mi educación formal, la vez que de manera osada decidí salir de fronteras y enfrentar el mundo del que tan mal me hablaron, pues me sentí preparado, gracias a la educación instruccional que recibí, para superar las adversidades que criticaron.

Y así, cuando menos uno imagina, percibe que el ocaso ha pasado, que pasa y que como dijo Pablo Milanés Arias (1943-2022): el tiempo el implacable el que pasó, siempre una huella triste nos dejó. Declaro, no me debruzaré sobre temas polémicos, de manera extensiva, mas no podré dejar de tocar la necesidad de que aprendamos a leer más allá de aquello que los libros dicen; más allá de aquello que los noticieros explicitan. Es preciso leer las entrelíneas de los discursos, de las manifestaciones multitudinarias, de las disertaciones, de las posturas, de los dedos levantados, de las miradas, de los precios en el mercado, de las personas en los semáforos.

Es necesario que nos coloquemos a prueba aun cuando nos digan, que el mundo no es florido del otro lado de la cueva o del golfo. Y hablando de cueva recuerdo, la Alegoría de la Caverna de Platón, pues de alguna forma hemos vivido en una caverna y nos convertimos en el prisionero que logra escapar cuando decidimos superar nuestras limitaciones, sean éstas impuestas por sistemas políticos o propias. Y allí fuera de las rugosidades de las paredes cavernícolas, aún encandilados por la luz solar, un mundo nuevo se nos desnuda frente a los ojos. ¿Cómo interpretar ese nuevo universo de saberes, de conflictos, de entidades nunca antes vistas y si vistas nunca antes observadas?; ¿Qué hacer para no sucumbir ante lo desconocido?. Tales respuestas las encontramos en la instrucción en principio, pues ésta nos da, como dice Gil (1969): “régua e compasso” (pág. 1); y así con ella vamos midiendo y desvendando caminos que la vida nos presenta de manera singular, en ocasiones.

¿Mas, cómo medir, de qué forma utilizar esa regla y ese compás a los que hace referencia en su canción?. Para llevar a cabo tal acción es necesario observar



detenidamente y desvendar nuevas trayectorias posibles. Para ello, es imprescindible saber leer. Sí, aquella misma forma de leer a la que hice referencia en párrafos anteriores. Aquella en que se escudriñan frases, se perciben a lo lejos impactos o influencias de comportamientos ajenos y propios. De manera que cuando digo comportamientos también sondeo de cierta forma la palabra Derecho y muy particularmente derechos humanos en toda su extensión.

Pasa así la educación a tornarse ente fundamental que de una vez y por todas supera su primera acepción, la más común aquella relativa al contexto formal. Y así va más allá del ambiente en que se forman conceptos e instruyen personas; sobrepasando la alfabetización puntapié inicial y necesario del para siempre bien vivir. Ahora la educación, sin dejar de lado lo anteriormente declarado, asume su fuerza mayor como fuente de libertades, de conquistas, de espacios de lucha, pero también de límites y respeto.

Respeto a lo multicultural, a lo autóctono, a lo individual, a las diversidades de A-Z. Palabras que considero ganan rimbombancia en la actualidad, pues no es suficiente con la vertiente cívica de la educación cuando existen personas a las que se les niegan sus derechos más urgentes. Al ser un derecho humano, la educación ultrapasa la tolerancia, que implica el no respeto a lo diferente. Veamos, por tanto, en educar, la vía de sembrar posicionamientos políticos en defensa de lo público, de lo diferente, de formar valores que destaquen la preservación y protección de la naturaleza, de lo micro a lo mega. Sabiendo que ésta comprende al propio hombre, el cual con frecuencia se olvida de dónde viene y cuáles son sus raíces.

Y ya que hablamos de diversidades, de educación, de multiculturalidades y de lo autóctono insisto entonces en echarle un vistazo al conocimiento tradicional en ocasiones desvalorizado y desmerecido. Al papel que el Estado, como institución pública, tiene para con comunidades tradicionales de “Nuestra América”, de manera particular cito, a modo de ejemplo, el gigante del sur.

País de dimensiones continentales, en que rebosa la multiculturalidad y así mismo también brilla cierto aire de intolerancia, a los negros, homosexuales, indígenas, a los menos favorecidos, las personas con algún tipo de deficiencia. Donde se abre espacio a que se repliquen acciones que hacen apología a la esclavitud aun



en la tercera década del siglo XXI. Ésta ya extinta en muchos de nuestros países, inclusive en el Brasil, al menos formalmente. Los últimos cuatro años han sido de desgarramiento de valores, de derechos conquistados por la gente de pueblo en gobiernos anteriores. La educación no se quedó fuera: la guerra a las Universidades Federales, Institutos de Ciencia, Tecnología e Innovación, Museos, parques científicos, becas bloqueadas y escuelas cerradas.

En ese sentido, Portilla (2019): asevera la correlación intrínseca que existe entre educación y derechos humanos. Y así, la autora se refiere a la educación como elemento libertador. La educación como derecho humano implica una postura ética y política para defender la educación como un bien social común. La autoconciencia es esencial en la educación en derechos humanos, ya que se basa en una filosofía social en la que los individuos y los pueblos se ven a sí mismos y a los demás como sujetos de derechos humanos. Esta conciencia social ontológica da lugar a la acción social a través de pedagogías políticas, sociales, críticas e históricas que buscan promover lo humano.

Lo humano que concibe conocimientos religiosos, tradicionales, científicos. Y pudiera parecer extraño colocar en una misma sentencia tales adjetivos, una vez que inducen a la clásica contraposición de ideas. Al hablar de conocimiento tradicional, religioso y científico suele pensarse que tal enunciado, transmite cierta noción de confrontación entre saberes, cuando lo que se debe buscar es la coexistencia pacífica entre los conocimientos construidos por los seres humanos a lo largo de nuestra historia. Y comprender que cada uno de ellos tiene bases epistemológicas diferentes y por tanto inconmensurables entre ellas (Arruda y Diegues, 2001); (Azevedo y Carneiro, 2015).

Por momentos percibo la necesidad que la vida merece de que nos detengamos a pensar, cómo construimos el conocimiento, cómo llegamos hasta aquí y cómo lo transferimos a nosotros. De valorizar cada saber que nos es heredado de nuestros antepasados: de la botella con el mensaje dentro al e-mail; de las pinturas rupestres a la fotografía; de la planta medicinal a la resonancia magnética; de núcleo atómico al cosmos, todo tiene en sus bases la educación.

En cualquiera de sus acepciones aquí abordas, sea desde su vertiente cívica;



desde la instruccional, desde su perfil disciplinar siempre seremos tocados por los tentáculos de la Educación. Aun cuando algunos la nieguen, la ataquen, la tergiversen y la desvaloricen desde la base retirando el derecho que poblaciones tienen a su acceso íntegro, ella seguirá dándonos luz, iluminando caminos, abriéndonos puertas cuando obstáculos en el porvenir aparezcan.

**Palabras clave:** educación; formación; bien vivir.

**Fecha de Recepción:**  
03-11-2022

**Fecha de Aceptación:**  
23-01-2023

**Fecha de Publicación:**  
06-02-2023



## Education Tentacle Human Liberator of Forever Well Living

### Editorial

How many times have we heard that education is a right we have? Without it, our chances of survival are more difficult! And so, as if out of nowhere, while exclaiming, it seems like I am paraphrasing Charles Robert Darwin (1809-1882) when he lectured on natural selection. This process is about how the best-adapted species can more easily overcome the climatic inclemency, environmental crises, and conflicts that often happen between individuals or different populations that make them up.

I often remember being taught as a child the need to be educated at all times and with elders. In this way, from dawn until the moment I had to go back to bed, my projections and expressions should occur under socially well-established parameters. Thus, I interpreted that my chances of surviving comments, complaints, scoldings, criticisms, or assessments would be considerable. But the truth behind everything, which I couldn't visualize at the time, was fundamentally the formation of my recent human subjectivity. There was a very strong link in behaviors with issues that I didn't know if they were specific to my family or to the society in which I was born.

What can be said then about the consideration for the elderly, women, and girls, not touching what does not belong to me, and respecting others' property? These became my childhood slogan that I still carry and will always carry as a symbol of a sports team banner carrier. They are actually marks that I perceive today, as an adult, from a civic and civilizing process that formed me and that I practice with my colleagues, teachers, servers, officials, citizens, in general, of the country in which I live. After some time, I began to consider that the identification that I could not achieve as a child goes beyond the limits imposed by a surname or the walls of a home. I then conceive the social element as a crucial element of what has been described here.

Perceptions, among others, were prohibited, forbidden, and inhibited by



holders of political power while proclaiming to the world a free education that really curtailed my critical and reflective thinking about the system. I only managed, and it was immediate, to detect such inconsistencies in my formal education when I boldly decided to cross borders and face the world of which they spoke so poorly because I felt prepared, thanks to the instructional education I received, to overcome the adversities they criticized.

And so, when one least imagines it, one perceives that the sunset has passed, that it is passing, and that, as Pablo Milanés Arias (1943-2022) said, time is implacable, it always left a sad trace. I declare that I will not delve into controversial issues extensively, but I cannot fail to touch on the need to learn to read beyond what books say, beyond what newscasts explicitly state. It is necessary to read between the lines of speeches, mass demonstrations, lectures, positions, raised fingers, glances, market prices, people at traffic lights.

It is necessary to put ourselves to the test even when they tell us that the world is not flowery on the other side of the cave or the gulf. And speaking of a cave, I remember Plato's Allegory of the Cave because, in some way, we have lived in a cave and become the prisoner who manages to escape when we decide to overcome our limitations, whether imposed by political systems or our own. And out there, outside the roughness of the cave walls, still blinded by the sunlight, a new world is laid bare before our eyes. How to interpret that new universe of knowledge, conflicts, entities never before seen, and if seen, never before observed? What can we do not to succumb to the unknown? Such answers are found in education, in principle, because it gives.

**Keywords:** education; training; well live.

**Date Received:**  
03-11-2022

**Date Acceptance:**  
23-01-2023

**Date Publication:**  
06-02-2023



## Referencias

- Arruda, R., & Diegues, A. (2001). ***Saberes tradicionais e biodiversidade no Brasil***. Brasília, São Paulo, Brasil: Ministério do Meio Ambiente.
- Azevedo, P., & Carneiro, C. (2015). ***Saberes Populares e Educação Científica: Um Olhar a partir da Literatura na área de Ensino de Ciências. Ensaio Pesquisa em Educação em Ciências***, 17(2), 308-328, e-ISSN: 1415-2150. Brasil: Universidade Federal de Minas Gerais.
- Gil (1969). ***Aquele Abraco***. YouTube. United States: Google, LLC.
- Portilla, G. (2019). ***Una educación para todas y todos como derecho humano fundamental para la efectividad de los demás derechos***. Colección: Derechos Humanos, Buen vivir y educación. ISBN: 978-9942-783-33-2. Azogues, Ecuador: Universidad Nacional de Educación.

**PhD. Pedro Javier Gómez Jaime**e-mail: [pjgjaime@uefs.br](mailto:pjgjaime@uefs.br)

Nacido en Guanajay, La Habana, Cuba, el 24 julio del año 1978. Doctor en Difusión del Conocimiento por la Universidade Federal da Bahi (UFBA) con la tesis “Percibiendo la melodía con los acordes de la ciencia: un estudio de la sensibilidad musical a partir de la Física”; Máster en Enseñanza, Filosofía e Historia de la Ciencia por el Instituto de Física de la UFBA con la disertación de maestría “Física del sonido y su relación con la música en la Enseñanza Media: una mirada a los libros de texto”; Graduado en Física-Electrónica por el Instituto Superior Pedagógico Rubén Martínez Villena (ISPRMV) en la Habana, Cuba, con la tesis de graduación titulada “La Física Molecular en la Meteorología Cubana”; poseo Postdoctorado, período en que desarrollo la investigación: El Derecho y el Estado en favor de los conocimientos tradicionales; Profesor universitario con experiencia internacional en Física Médica, en la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM), Cuba; y Física II - Teórica y Experimental, en el Instituto de Física de la UFBA; Profesor de Física Experimental I y II en la Universidade Federal do Recôncavo da Bahia (UFRB); Profesor de Pesquisa en Enseñanza de la Física; Enseñanza de la Ciencia en Espacios no Formales, Filosofía de la Física y Divulgación Científica, en la Universidad Estatal de Feira de Santana (UEFS), en Bahía, Brasil.

El contenido de este manuscrito se difunde bajo una [Licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)